



CIDAP: 45 años de repensar las artesanías de Las Américas

Santiago Ordóñez Carpio

Antropólogo, ex funcionario del CIDAP

Palabras clave: *CIDAP, 45 años, América, Artesanías.*

El Centro Interamericano de Artesanías y Artes Populares, CIDAP, —institución con una larga trayectoria orientada a impulsar y valorar las Artesanías y la Cultura Popular de Ecuador y de las Américas— nació hace 45 años en la ciudad de Cuenca, Ecuador. Esta urbe ha sido ampliamente reconocida por la centralidad que en ella ocupa el mundo artesanal hasta nuestros días, por lo que su creación no fue errada en un tiempo en que el tema de lo popular y lo artesanal recién empezaba a tomar una relativa importancia desde las visiones académicas y se estrenaba desde la mirada del Estado. Este hecho no se hubiera producido sin la visión, el entusiasmo y el apoyo decidido de Galo Plaza Lasso, expresidente de la República, y por aquel entonces Secretario General de la Organización de Estados Americanos OEA, Institución de la que el CIDAP dependió en sus primeros años de vida.

A partir de ese momento, y a lo largo de su ya casi medio siglo de vida, el CIDAP ha pasado por altibajos, en medio de un constante proceso constructivo, que lo ha llevado a refundarse constantemente, a replantear los conceptos sobre los que se asienta. Esto con la finalidad de que su institucionalidad vaya a la par de los tiempos, pasando de una visión del folclor objetual a propuestas en las que la artesanía-objeto encierra saberes, cadenas productivas, identidades y seres humanos. Al respecto de estos procesos, la UNESCO, ya en 1983, indicaba que el mundo estaba cambiando rápidamente y que los Museos (*léase la institucionalidad cultural*) también debían cambiar al mismo ritmo.

De ahí que, resultaba pertinente que los encargados de estas instituciones estén conscientes de la importancia de moverse al compás de tales transformaciones sociales, culturales, tecnológicas y educativas. En este sentido, el CIDAP ha construido a lo largo de los años un sendero bien marcado en el contexto artesanal local, nacional e internacional, intentando en los últimos tiempos la inclusión dentro de sus procesos de todos los eslabones de sus cadenas productivas.

Es en este proceso, y desde esta perspectiva de transformación, en lo que se trabajó desde el Área de Investigación y desde el Proyecto de **“Preservación, Conservación y Puesta en Valor de la Reserva de Artesanías de América”**. Tuve el reto de dirigir estos espacios durante un breve, pero productivo periodo en el año 2014, junto con un brillante y comprometido equipo de colaboradores¹. Muchos de estos funcionarios siguen apoyando a la Institución con su experiencia acumulada de décadas, sin ellos hubiera sido imposible lograr los adelantos conseguidos en esta etapa. Me referiré a estos procesos como una clara muestra del impacto del CIDAP en el tratamiento del mundo artesanal y de la cultura popular en un sentido amplio.

Enmarcado en estas líneas generales, el CIDAP en esta etapa se refundó sobre tres grandes objetivos, asociados con ejes tales como Patrimonio, Cultura, Conocimiento, Identidad y Economía aplicada al contexto artesanal.

¹ Eduardo Tepán, Raúl Cabrera, Norma Contreras, Marcelo Quishpe, Pablo Durán, Ma. Dolores Donoso, Soraya Vicuña, Maya Yunga, Ma. Elisa Monge, Danny Cordero, Johana Ochoa, Marcos Sempertegui, Ariadna Baretta, Fernando García.

En este sentido, la continuidad del CIDAP desde estos nuevos objetivos implicó para las Áreas Técnicas un fuerte proceso de autocrítica, en el que lo “Popular” y lo “Artesanal” —complejos conceptos desde su abordaje antropológico y sociológico— debieron ser puestos bajo la lente de las nuevas necesidades. Se alejó su función de aquella surgida del atesoramiento del objeto puro, exótico y frío, propio de la colección museal tradicional, encarnada en aproximaciones más bien propias de la Alta Cultura². Se empezó a tejer lazos que permitan entender a las manifestaciones materiales de los pueblos y a sus creadores. En su sentido más amplio, como soluciones creativas destinadas a la satisfacción de necesidades concretas, sean estas materiales o espirituales; o, como usualmente ocurre, producto de su conjugación.

Asimismo, su apreciación se alejó en lo posible de los parámetros determinados por el acceso (en términos *bourdieuanos*) a ciertos capitales culturales³, detentados por grupos de poder en los que lo “popular” y lo “artesanal” —asociado a la apreciación estética de un “ojo entrenado”— puede reducir el enorme conjunto de elementos identitarios de centenares de pueblos a sus despojos. Formas vaciadas de sentidos humanos, en los que la errónea brecha entre la Cultura y su hermana menor, la Cultura Popular, se amplía.

En esta línea, se buscó dar sentidos al acumulado histórico del CIDAP, desde un nuevo centro, radicado no en el objeto, sino en lo humano como esencia de los procesos de la producción artesanal. La aplicación de este criterio iba encaminada al mejoramiento de las condiciones de vida de los artesanos y artesanas artífices de Ecuador y América, dando cuenta de la urgencia de superar una mirada unidireccional centrada en el “objeto artesanal” a favor de una nueva perspectiva en la que sus productores y las comunidades pasen a ser este “*centro de la producción artesanal sobre el producto en sí mismo*”. Así, se dotó de rostro a los objetos hasta ese momento anónimos.

Todo esto, que por cierto resulta bastante complejo, al mismo tiempo debía ir conectado con un fuerte compromiso con la conservación de las colecciones artesanales depositadas en la Reserva del Museo de Artesanías de América, cuya semilla inicial la puso el mismo Galo Plaza Lasso. Los bienes materiales (algunos de ellos centenarios o de materiales de alta fragilidad) debían ser protegidos de variados agentes de deterioro medioambientales y antrópicos, al tiempo que la visión sobre los mismos debía actualizarse a la par de los ya mencionados principios constitutivos de la Institución.

² Alta Cultura hace referencia a una serie de modales, actitudes y obras que son hechas por la aristocracia para su propio consumo, en un sistema exclusivo y al que solo pocos pueden acceder. Esta cultura admite dentro de sí los tópicos en torno a las artes visuales y dramáticas entre otras.

³ Pierre Bourdieu define el Capital Cultural como la acumulación propia de una clase, que heredada o adquirida mediante la socialización, tiene mayor peso en el mercado simbólico cultural, entre más alta es la clase social de su portador.

Así pues, la justificación de su existencia se encaminó en torno a procesos vivos de construcción de identidades, asociados con una serie de dinámicas sociales y económicas complejas, que obligaron tanto al personal técnico, como a los públicos que se acercaron de diversas formas a las colecciones, a percibir la producción artesanal como un proceso plural, dinámico y diverso. Este proceso debe, en cuanto a producción de objetos, tender hacia la "excelencia" artesanal, otro de los ejes de trabajo constante del CIDAP. Excelencia que desde esta perspectiva no debe ser comprendida como un concepto elitista de exclusión social, sino como un fecundo proceso de puesta en valor de saberes transmitidos de generación en generación por las tradiciones de nuestros pueblos. De esta manera, se potencia el crecimiento y desarrollo humano que incluye la nueva creación.

La aplicación de toda esta nueva carga de enfoques conceptuales finalmente empezó a dar frutos durante el año 2014, luego de que en el mes de diciembre de 2013 la SENPLADES comunicó al CIDAP la inclusión en el Presupuesto Anual de Inversión del Estado ecuatoriano del Proyecto *"Preservación, Conservación y Puesta en Valor de la Reserva de Artesanías de América, custodiada por el CIDAP en Cuenca-Ecuador"*. Proyecto emblemático que invertiría una suma sin precedentes en la historia institucional, 1'509.959,67 dólares, que deberían ser empleados en líneas de Infraestructura, Equipamiento y Capacitación durante diez años (enero 2014–diciembre 2023). Esto permitió la implementación de una serie de actividades encaminadas hacia la puesta en valor del patrimonio del CIDAP

y la creación de innovadoras propuestas, cuyas bases quedaron establecidas.

Entre las actividades encaminadas durante el año 2014 desde esta nueva perspectiva, que marcaron el inicio efectivo de esta transformación institucional, se desarrollaron una serie de acciones fundamentales para el enraizamiento de las nuevas perspectivas de acercamiento al mundo artesanal y sus procesos. Así como un eje central de la propuesta, se dio inicio al proceso de catalogación de las colecciones de artesanías depositadas en la Reserva del Museo de Artesanías de América. Para esta finalidad, se contó con un equipo técnico conformado por expertos en el campo de la conservación y restauración de bienes culturales materiales, la Historia, la Fotografía y el avalúo de bienes culturales; con quienes se trabajó en el análisis de los objetos y el llenado de fichas técnicas y de contextualización cultural de cada uno de los objetos depositados en el Repositorio Institucional.

Estas labores permitieron conocer su contexto cultural, su constatación física, desarrollar un minucioso examen de sus características de conservación, recopilar las particularidades de su incorporación dentro de la colección y crear una tasación económica de la colección entre otros elementos de valor. Esta tarea se desarrolló sobre el 100% de objetos de la colección, llegando el número de bienes detectados e intervenidos a una cifra próxima a los 8000 objetos. Es un Patrimonio Cultural nacional y continental proveniente de 26 distintos países de un incalculable valor cultural, que se convirtieron en elementos pedagógicos fundamentales para

comprender los procesos artesanales, las cadenas productivas, y los elementos identitarios en ellos encerrados.

Asociado a este proceso de catalogación, el equipo de Conservación realizó actividades de conservación básica de objetos de variada índole, aplicándose a la totalidad de ellos un proceso de limpieza. Se dejó constancia del grado de afectación cuando esta existía en el objeto analizado y las recomendaciones del tipo de intervención requerida para su conservación en una segunda fase. Asimismo, se confeccionaron empaques individuales para cada objeto en materiales técnicamente recomendados para la permanencia de estos en el espacio de Reserva, cuyas estanterías fueron acondicionadas con aislantes que apoyen la conservación de los objetos en ellas contenidos. La totalidad de los objetos catalogados cuentan hoy con fichas técnicas digitales con información e imágenes en el Sistema PMB, que tenían como finalidad el acceso remoto a la información en ellas contenida a través de la página web institucional.

Otro aspecto fundamental en la ejecución de los nuevos lineamientos del CIDAP, fue la adecuación del espacio físico de Reserva del Museo, que pasó de ser un sitio de embodegamiento de objetos sin ningún control técnico a un espacio altamente intervenido. Se confirió de seguridad a los delicados materiales allí conservados mediante equipamiento que permitió lograr condiciones medioambientales óptimas, en un espacio en el que la concentración de humedad ambiental ponía en serio riesgo la colección. Una vez rehabilitado el espacio físico, se dotó de estanterías especiales para cada tipo de colección, con espacios debidamente numerados que permiten el absoluto control de estas para su empleo en las áreas expositivas. Asimismo, el ac-

ceso a los espacios hoy cuenta con un protocolo de ingreso que resguarda la seguridad de estos bienes únicos custodiados por el CIDAP.



Figuras 1 y 2: Reserva del CIDAP, antes y después de su puesta en valor
Fuente: Equipo de Catalogación, 2014

Un proceso similar al actuado en el área de reserva se desarrolló con la Biblioteca y Centro documental del CIDAP, mediante la recatalogación de una importantísima colección cuya temática general gira en torno al mundo artesanal y de la cultura popular. Actualmente, este espacio cuenta con un moderno sistema de manejo digital que facilita su empleo, acceso y préstamo. Paralelamente, se detectó un importantísimo legado resguardado por el CIDAP del que no se tenían precedentes, habiendo sido quizá uno de los más interesantes

descubrimientos de esta etapa. Me refiero al Fondo Fotográfico, de Audio y Audiovisual que contiene verdaderas joyas para la comprensión del mundo artesanal americano y de los procesos de investigación a él asociados, con alrededor de 55 000 objetos integrantes, muchos de ellos inéditos y únicos. Esta es una tarea pendiente e inconclusa por parte de la Institución.



Figura 3: *Danzante Aricucho*
Fuente: Archivo CIDAP

Entre los temas iniciados, que de desarrollarse tendrían profundas implicancias para un verdadero afianzamiento de la ciudad en torno al mundo artesanal a nivel continental, estuvo la propuesta del nuevo edificio para el Museo y Reserva del Museo de Artesanías de América del CIDAP. Mediante un proyecto arquitectónico desafiante, en términos de jugar con el espacio patrimonial edificado de El Barranco, pretendía crear un centro expositivo del mundo artesanal americano, cuyas bases fueron construidas mediante una consultoría.

La aplicación del proyecto sería un reto y sin duda una enorme ganancia para Cuenca y para la democratización del acceso de la población al conocimiento, valoración y disfrute de la riqueza patrimonial de la Reserva de Artesanías de América; para la creación de un centro de comercio justo para los sectores artesanales.

Finalmente, la constancia de la huella que ha dejado el CIDAP, desde nuevas formas de aprovechar sus potencialidades acumuladas en estos 45 años, fueron los ejercicios expositivos realizados. En estos, los objetos museales permitieron transportar a los visitantes a los espacios y contextos humanos de uso de los objetos expuestos, hecho que sin duda implica un proceso en el que lo vivencial repercute en el aprecio y correcta valorización del producto artesanal. Vale recordar, por ejemplo, muestras que han quedado hasta hoy en la memoria local, como aquella dedicada a la celebración del Día de Difuntos mediante la creación de un "Altar del Día de Muertos" en honor a México, en el contexto de la XII Festival de Artesanías de América.

De igual forma, muestras expositivas como "Armonía y Artesanías" dedicada al vínculo existente entre la música y la artesanía en el contexto americano, e "Inicios y Finales del Año Ritual". En esta última, a través de la comprensión del significado ritual del inicio y el final en las sociedades humanas, se dotó de significados verdaderos a objetos artesanales, que descontextualizados de su función social en las salas de un Museo se convertían tan solo en objetos estéticamente apreciables. Con estos procesos expositivos, se les devolvió su esencia, permitiendo un nuevo acercamiento con los públicos desde los nuevos preceptos institucionales en los que se desplegó el potencial del mundo artesanal como fuente pedagógica para autorreconocernos.





Figura 4: Detalle del Altar del Día de Muertos, 2014
Fuente: Santiago Ordóñez Carpio